



LA PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES HACIA LA TUTORÍA EN LA LIC. EN PEDAGOGÍA UPN 113 LEÓN

Norma Patricia Valadez Padilla
Maestría en Docencia Superior. 5º cuatrimestre
Universidad de Estudios Profesionales de Ciencias y Artes

Área temática: Procesos de Aprendizaje y Educación.

Línea temática: Orientación, tutoría y servicios educativos.

Porcentaje de avance: 89%.

Trabajo de investigación educativa asociada a tesis de grado.

Resumen:

El interés sobre el tema de la tutoría surge como una necesidad indagatoria debido ya que la investigadora labora en la Universidad Pedagógica Nacional, en su Unidad 113 en León, Gto., como docente de la licenciatura en Pedagogía. Se plantea como pregunta de investigación: ¿Cuál es la percepción de los estudiantes de la licenciatura en Pedagogía de la UPN 113 León con respecto a la tutoría?

El método empleado es el estudio de caso, el cual se abordará desde el paradigma cualitativo, se usa como instrumento la escala Likert con la finalidad de indagar sobre los factores que han determinado las percepciones de los alumnos, debido a que se observa una actitud actual de resistencia a participar en el proceso. Se presentan las reflexiones apoyadas tanto en la escala de actitud como en la interpretación de los acontecimientos cotidianos de la vida universitaria tomando como base las representaciones sociales y el interaccionismo simbólico.

Palabras clave: Tutoría, actitud, percepción, representaciones sociales, interaccionismo simbólico.

Introducción

El hecho que se aborda a continuación se inserta en el Área de los Procesos de Aprendizaje y Educación cuya línea temática es la Orientación, tutoría y servicios educativos, debido a que el interés sobre el tema de la tutoría surge como una necesidad indagatoria. En las reuniones del Órgano Colegiado se han abordado problemas específicos relacionados con el desempeño académico o dificultades relacionales de los alumnos. Sin embargo, aun cuando de manera directa el docente identifica la necesidad de un apoyo tutorial, al comunicarle al alumno esta observación con la finalidad de apuntalar un aumento en su promedio, a través del análisis y fortalecimiento de hábitos de estudio adecuados, así como la implementación de métodos propicios para la obtención del aprendizaje con el acompañamiento de un tutor; se muestra resistente para asistir a las sesiones de tutoría. Por tal motivo llama la atención que el estudiante universitario que pretende formarse profesionalmente en el ámbito educativo se manifieste desinteresado, considerando innecesaria la acción tutorial a pesar de tener evidencias sobre su desempeño académico. Con base en esta situación emerge la disposición para averiguar lo que ocurre y de ser posible contribuir en tan loable labor institucional. Por consiguiente, se plantea como pregunta de investigación: ¿Cuál es la percepción de los estudiantes de la licenciatura en Pedagogía de la UPN I13 León con respecto a la tutoría? Se ofrece como respuesta tentativa o supuesto hipotético que:

La Tutoría es parte de la Orientación Educativa marcada como un campo laboral para el pedagogo, por lo cual es indispensable que de manera dialéctica el estudiante de la licenciatura en pedagogía por medio de la experiencia realice conexiones significativas entre la teoría y la práctica.

Los alumnos no se percatan de que vivir el proceso de ser tutorado y/o modelado por un tutor es una experiencia situada que les apoyará para adquirir habilidades mínimas para su futuro desempeño profesional.

De acuerdo con lo planteado el objetivo general es evaluar cuáles son las percepciones de los estudiantes de la licenciatura en Pedagogía de la UPN I13 León con respecto a la tutoría. De aquí se desprenden los siguientes objetivos específicos:

Identificar los factores que afectan al proceso de la tutoría.

Explicar los factores que impactan en la asistencia de los estudiantes a las sesiones de tutoría.

Aplicar un instrumento para medir la percepción de los estudiantes.

Analizar los resultados del instrumento.

Desarrollo

Se refieren en el marco teórico temas que soportan esta exploración, tales como: la tutoría en su relación con el estudiante y el perfil del tutor, así como la visión de la tutoría como formación. Posteriormente plantea la teoría de las representaciones sociales como una base para comprender el fenómeno abordado. A su

vez la teoría social del interaccionismo simbólico se toma como un elemento en el cual se especifica el efecto que existe entre las personas al compartir ideas, actitudes y espacios relacionales en el contexto educativo.

El abordaje se realiza desde el paradigma cualitativo a través del estudio de caso, usando como instrumento la escala Likert para evaluar la percepción de los alumnos con respecto a la tutoría con la finalidad de indagar sobre los factores que han determinado las percepciones de los alumnos, ya que se observa una actitud actual de resistencia a participar en el proceso. Se bosqueja para la indagación un análisis cualitativo debido a los aspectos socioculturales que dan significado a las situaciones vivenciadas. Se estudian las características de la situación actual en el entendido de que los resultados son específicos y difícilmente generalizables. Existe un interés intrínseco del investigador con la intención de comprender la particularidad del caso, en un intento que fomente una comprensión mayor para guiar esta práctica educativa. La intención es de carácter exploratorio, transversal y no experimental, de modo que a partir del interés de la investigadora posiblemente contribuirá para la toma de decisiones al estar al tanto cómo funcionan las partes que lo componen y las relaciones entre éstas.

La Escala Likert consta de cuatro dimensiones sobre la tutoría: requisito administrativo, apoyo académico, proceso en la formación profesional y como formación personal.

Se aplica a los alumnos inscritos en la licenciatura en Pedagogía UPN I13 León, en el semestre enero-julio de 2019.

A continuación, se presentan cada factor o dimensión con los indicadores respectivos.

DIMENSIÓN	No. REACTIVO/INDICADOR
I. LA TUTORIA COMO REQUISITO	1. ES UN REQUISITO ADMINISTRATIVO.
	5. ASISTO A TUTORÍAS PARA CUBRIR EL REQUISITO DE LA BECA.
	9. LAS ACTIVIDADES DE TUTORÍA ADEMÁS DE CONTRIBUIR PARA CUBRIR EL REQUISITO DE LA BECA CONTRIBUYEN A MI FORMACIÓN EN GENERAL.
	13. DEBERÍA SER UN PROCESO QUE ADEMÁS DE CUBRIR UN REQUISITO ME PERMITA AVANZAR EN MI FORMACIÓN COMO PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN.
II. APOYO ACADÉMICO	2. ES UN PROCESO QUE ME AYUDA EN LA SOLUCIÓN DE LOS PROBLEMAS ACADÉMICOS.
	6. LA TUTORÍA ME AYUDA A RESOLVER PROBLEMAS ACADÉMICOS.
	10. LAS ACTIVIDADES PROPUESTAS POR EL TUTOR SON DE GRAN AYUDA EN MI FORMACIÓN ACADÉMICA.
	14. PROPONER AL ALUMNO ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS Y HÁBITOS DE QUE CONTRIBUYAN A LA FORMACIÓN ACADÉMICA.
III. FORMACIÓN PROFESIONAL	3. CONTRIBUYE A MI FORMACIÓN PROFESIONAL.
	7. LAS ACTIVIDADES DE LA TUTORÍA FORTALECEN MI FORMACIÓN PROFESIONAL.
	11. LAS ACTIVIDADES PROPUESTAS POR EL TUTOR PERMITEN ALCANZAR MIS OBJETIVOS DE FORMACIÓN PROFESIONAL.
	15. ORIENTAR AL ALUMNO MEDIANTE PROYECTOS FORMATIVOS PARA ALCANZAR SUS METAS PROFESIONALES.
IV. DESARROLLO PERSONAL	4. CONTRIBUYE A MI FORMACIÓN PERSONAL.
	8. LAS ACTIVIDADES DE TUTORÍA FORTALECEN MI FORMACIÓN PERSONAL.
	12. LAS ACCIONES TUTORIALES DESARROLLAN EN MÍ ACTITUDES POSITIVAS FAVORABLES EN MI FORMACIÓN PERSONAL.
	16. ES UNA GUÍA QUE CONTRIBUYE CON EL ALUMNO EN EL LOGRO DE METAS Y OBJETIVOS DE SU PROYECTO DE VIDA Y CARRERA.

En el instrumento que contesta el estudiante se presentan las categorías como sigue:

- Concepto del programa de tutoría.
- Realidad del proceso de tutoría.
- Ideal de la tutoría.
- Intereses del alumno sobre tutoría.

Las alternativas de respuesta son:

- Totalmente de acuerdo.
- Relativamente de acuerdo.
- Relativamente en desacuerdo.
- Totalmente en desacuerdo.

Realizar esta exploración posiblemente aporte información adecuada para ser considerada por el cuerpo académico de la universidad para tomar decisiones que apunten hacia el reto de cumplir el objetivo de la universidad: “Formar profesionales capaces de analizar la problemática educativa y de intervenir de manera creativa en la resolución de la misma mediante el dominio de las políticas, la organización y los programas del sistema educativo mexicano, del conocimiento de las bases teórico-metodológicas de la pedagogía, de sus instrumentos y procedimientos técnicos” Universidad Pedagógica Nacional. (2002). (Programa Nacional de Tutorías para el Sistema de Unidades UPN Unidad Ajusco.)

La Universidad Pedagógica Nacional en su Programa Nacional de Tutorías para el Sistema de Unidades UPN (UPN, 2000, p. 4) que se respalda en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), en el apartado relativo a los “Programas de las Instituciones de Educación Superior”, incluye uno para atender el “Desarrollo Integral de los Alumnos”, en donde se señala que “como componente clave para dar coherencia al conjunto, se requiere que las IES pongan en marcha sistemas de tutoría, gracias a los cuales, los alumnos cuenten a lo largo de toda su formación con el consejo y el apoyo de un profesor debidamente preparado”.

Romo, (2011. p.28) señala que: “En México, la implantación de programas de tutoría en el nivel superior atiende la necesidad de potenciar la formación integral de los estudiantes y uno de sus principales retos consiste en lograr que una proporción elevada de alumnos alcance niveles de desempeño académico favorables para culminar satisfactoriamente sus estudios en los plazos previstos. Paralelamente, subsanar problemáticas presentadas a lo largo de su permanencia en una institución de nivel superior y fortalecer así la calidad educativa, impulsando actividades de apoyo a la enseñanza, en especial en una perspectiva de mayor énfasis en el aprendizaje.

Con respecto a la función docente, (Romo, 2011, p. 30-31) argumenta una interesante evolución sobre su papel, destacando una tarea asumida por el profesor: la de orientación de su grupo-clase. Esta nueva función docente se denominó entonces tutoría (Sanz, 2008) que aboga por el desarrollo personal, social y profesional de sus alumnos y, naturalmente, su incidencia sobre los aprendizajes”.

Se considera pertinente abordar el tema de las representaciones sociales, por lo que a continuación se citan algunos autores y sus posturas al respecto.

En la presentación del libro Representaciones sociales: emociones, significados y prácticas en la educación superior, Olivia Mireles Vargas, (Coord.) en Educación nos habla de que “La teoría de las representaciones sociales ha cobrado un gran auge en las ciencias sociales, especialmente en la investigación educativa, donde ha probado ser una herramienta muy fecunda y útil para la comprensión de un conceptos fundamenta, la representación de un buen maestro y de la actividad docente.

En el artículo titulado La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual, en la Revista de Investigación Educativa 7, de julio-diciembre de 2008, Silvia L. Piñero Ramírez, donde realiza un análisis de los procesos educativos, con respecto al reconocimiento de que las acciones que los agentes educativos desarrollan en su entorno social constituyen procesos cargados de gran complejidad, en virtud de que se ve involucrada su subjetividad. Y sobre la misma reflexión apuntala sobre las representaciones que “No constituyen objetos que se encuentran suspendidos en forma etérea en el espacio social, sino que están incorporadas (es decir, *integradas al cuerpo simbólico*) en el pensamiento de un agente por un proceso de construcción” (Piñero, S. 2008, p. 5)

Es importante señalar que las representaciones se expresan como proceso y como contenido. Al respecto (Piñero, S. 2008, p. 6) cita a Araya, 2002 e Ibáñez, 1994) quienes indican que como contenido: “Las representaciones sociales se manifiestan a través de tres dimensiones: la actitud, la información y el campo de representación. La primera de ellas se refiere al aspecto afectivo de la representación, que implica una valoración positiva o negativa acerca del objeto representado. La información se refiere a las formas de explicación que el agente posee acerca del objeto, la cual puede variar dependiendo de la calidad y el tipo de información poseída, así como del grado de precisión de la misma”.

Cabaña y Lamo de Espinosa (1979, p. 162-263) expresan que “Un acto social es una unidad de interpretación entre dos organismos. Lo mismo que subraya la unidad de acción hay que concebir el acto social como una unidad en que los diversos actos individuales se complementan y adquieren sentido unos por referencias a otros. Además, “Con el *lenguaje* (símbolo y significante) aparece la inteligencia reflexiva, el pensamiento, el espíritu. Las significaciones son algo externo y social que el individuo aprende. Pensar es mantener una conversación consigo mismo, hacerse presente mediante símbolos aquellas reacciones que se quieren provocar.”

Finalmente, estos autores presentan: “El interaccionismo simbólico se caracteriza por prestar atención casi exclusiva a la comprensión de la acción social desde el punto de vista del autor” (Cabaña y Lamo de Espinosa, 1979, p. 171).

Definido el propósito y el interés de la investigadora, se procederá de la manera siguiente:

Para el análisis e interpretación de los resultados se usará la Hermenéutica. En consecuencia, es importante considerar a la autora Sandín Esteban Ma. Paz; quien cita a Crotty (1998) el cual, considera tres perspectivas fundamentales que originaron la tradición interpretativa: la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico. En la dimensión cualitativa-fenomenológica, se defiende que las prácticas humanas solo pueden hacerse inteligibles accediendo al marco simbólico en el que las personas interpretan sus pensamientos y acciones.

Consideraciones finales

A continuación, se presentan algunas observaciones realizadas sobre los resultados de la aplicación del instrumento (escala likert)

En la dimensión la tutoría como requisito:

Dos cuartas partes de los estudiantes están relativamente de acuerdo, al considerar a la tutoría como un requisito administrativo. Mientras que para una cuarta parte no lo considera como tal.

La mayoría de los alumnos asisten a las sesiones de tutoría libres del requerimiento para cumplir con la obtención de una beca.

Más de la mitad piensa que las actividades de tutoría, además de solventar el requisito, contribuyen a su formación en general.

A la gran mayoría le interesa usar el proceso de ser tutorados para evolucionar como profesional de la educación.

Llama la atención esta contradicción, la mayoría considera que les es útil la tutoría, sin embargo, para ellos también es un requisito.

En lo referente al apoyo académico:

La gran mayoría, refiere a la tutoría como apoyo académico con una importancia relevante, debido a que es considerada como un proceso ayuda en la solución de los problemas académicos (hábitos de estudio, estrategias de aprendizaje) que, además, son útiles en la formación académica contando con el modelaje del tutor hacia el tutorado. Asimismo, los participantes refieren sumo interés por conocer estrategias didácticas.

Acerca de la formación profesional:

La gran mayoría refiere una percepción relacionada con una importante contribución a la formación profesional para alcanzar los objetivos incluidos en el perfil de egreso en cuanto a la adquisición de competencias para el pedagogo por medio de la figura del tutor quien orienta en proyectos formativos y propone actividades para alcanzarlos.

En cuanto al desarrollo personal:

Las acciones tutoriales son estimadas de manera sobresaliente por la gran mayoría de los alumnos como una guía que contribuye para el logro de metas y objetivos del proyecto de vida y carrera, ya que como personas desarrollan actitudes positivas favorables.

Para la investigadora, este estudio coadyuva aumentando el propio entendimiento de los participantes acerca de la práctica para mejorarla. Entender la práctica; facilita la toma de decisiones.

Los estudiantes se encuentran en una etapa del ciclo vital humano llamado adolescencia tardía (aún dependen del sustento paterno y/o viven con ellos) o adultez joven, en la cual toman decisiones acertadas o no, de acuerdo con su percepción de la realidad universitaria.

Aunque los datos de frecuencia en la respuesta-percepción favorable, las proporciones presentadas en las gráficas circulares con porcentajes indican un grado de estimación muy positiva y benévolo, la hermenéutica en lo cualitativo nos lleva a observar lo contrario en la vivencia cotidiana en la universidad. Existe poca participación y asistencia en la oferta del programa de la coordinación de tutoría, así como del departamento psicopedagógico que ofrece talleres para apuntalar la detección de necesidades que ambas coordinaciones realizan aplicando un cuestionario como instrumento durante la primera semana de inicio en cada semestre. No es una necesidad sentida por el estudiante (esto es contradictorio, dicen que sí pero no lo toman). Esto empata con la respuesta tentativa planteada en este estudio: "Los alumnos no se percatan de que vivir el proceso de ser tutorado y/o modelado por un tutor es una experiencia situada que les apoyará para adquirir habilidades mínimas para su futuro desempeño profesional".

Por otro lado, en las reuniones del Órgano Colegiado presidido por la Coordinación de la licenciatura en pedagogía; se abordan las problemáticas de los alumnos tanto de manera grupal como individual. Cada uno de los profesores señala sus observaciones y las comparte, de manera que se genera un diálogo nutricional que sustenta la toma de decisiones y la coordinación de las acciones propicias para apoyar a los jóvenes. En la realidad, al poner en marcha dichas propuestas la respuesta de la mayoría de los estudiantes es mínima. Prevalece el rechazo y el desinterés. Llama la atención reflexionar sobre este evento e intentar indagar en si son las formas, las representaciones sociales, una respuesta generacional, etc.

Se puede proponer un centro de servicio a la comunidad donde el pedagogo en formación practique de manera consistente y se enfrente a situaciones problemáticas donde observe que requiere asesoría, tutoría o supervisión de casos y por necesidad sentida y experimentada busque el apoyo de un tutor, con

la esperanza de que la interacción transforme y modifique la realidad si es que hay apertura.

Los resultados obtenidos sirven para mejorar la práctica educativa en la coordinación de tutorías y psicopedagógico.

Tal vez la forma en que se ha planteado la tutoría haya sido como un requisito, lo que ha generado esta percepción. Y se ha planteado así desde la jerarquía institucional. Quizá no se ha ofrecido como proceso que fortalece una competencia profesional en el modelaje, al vivirse como tutorado e ir aprendiendo de los aciertos y equivocaciones del tutor.

Referencias

ANUIES. *Anuarios estadísticos de educación superior*. Licenciatura (2018). Ciclo escolar 2017-2018. Consultado el 26 de noviembre de 2018. <http://www.anui.es/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>

Cabaña, J. Lamo de Espinosa, E. (1978). *La teoría social del interaccionismo simbólico* [versión electrónica]. Reis: Revista española de investigaciones sociológicas. (I) 159-204. Recuperado el 29 de noviembre de 2018, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=666889>

Castro, R. (2014). *Análisis de las buenas prácticas del tutor universitario*: Estudio de caso en la Universidad Tecnológica de Chihuahua de México. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.

Ducoin, P. y Fortoul, B. (Coords). *Procesos de formación 2002-2011*, (Vol. II) p.389-439. México: Anui.es.

Hernández, R. (2014). *Metodología de la investigación*. (6ª ed.) México: McGraw Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Mireles Vargas, Olivia. (2011a). *Representaciones sociales: debates y atributos para el estudio de la educación*. *Sinéctica*, (36), 1-II. Consultado el 30 de noviembre de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2011000100006&lng=es&tlng=es.

Mireles Vargas, Olivia. (2014b). *Representaciones sociales: emociones, significados y prácticas en la educación superior*. Consultado el 30 de noviembre de 2018, de <http://www.iisue.unam.mx/libros/?dd-product=representaciones-sociales-emociones-significados-y-practicas-en-la-educacion-superior>

Ortega, L. (2013) *Formación y Tutoría*. En Ducoin, P. y Fortoul, B. (Coords.). *Procesos de Formación 2002-2011*, p. 389-439. México: ANUIES.

Piñero, S. L. (2008, julio-diciembre). *La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual*. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 7. Consultado el 30 de noviembre de 2018, de http://www.uv.mx/cpue/num7/inves/pinero_representaciones_bourdieu.html

Romo, A. (2011) *La tutoría: una estrategia innovadora en el marco de los programas de atención a estudiantes*. México: Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, Dirección de Medios Editoriales. Consultado el 27 de noviembre de 2018. <http://publicaciones.anui.es/pdfs/libros/Libro225.pdf> pagina 22.

Universidad Pedagógica Nacional. (2002). Programa Nacional de Tutorías para el Sistema de Unidades UPN Unidad Ajusco. Consultado el 21 de octubre de 2018, <https://www.upn.mx/index.php/comunidad-upn/18-estudiar-en-la-upn/93-pedagogia>